



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD -144

LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA

**EL BULLYING Y SU IMPACTO SOCIAL**

**JOSÉ RAMÓN IBARRA OCHOA**

DIRECTORA DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL

MTRA. TERESA GÓMEZ CERVANTES

CIUDAD GUZMÁN, MPIO. DE ZAPOTLÁN EL GRANDE, JAL. NOVIEMBRE DE 2018



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD -144

LICENCIATURA EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA  
**EL BULLYING Y SU IMPACTO SOCIAL**

TESINA: ENSAYO  
QUE PRESENTA

**JOSÉ RAMÓN IBARRA OCHOA**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA

DIRECTORA DEL DOCUMENTO RECEPCIONAL  
MTRA. TERESA GÓMEZ CERVANTES

CIUDAD GUZMÁN, MPIO. DE ZAPOTLÁN EL GRANDE, JAL. NOVIEMBRE DE 2018

## DEDICATORIA

Agradezco a **Dios**  
por estar presente  
en mi vida.

A mis **padres y hermanos**  
por su incondicional apoyo,  
la ternura y el amor que siempre  
me han dado, porque siempre  
han estado conmigo.

### **A mi asesora**

La Mtra. Teresa Gómez Cervantes  
por todo el apoyo, ánimo, tiempo y paciencia  
para el desarrollo de este documento recepcional.

## INDICE

<b>1.- INTRODUCCIÓN .....</b>	<b>1</b>
<b>2. EL BULLYING Y SU IMPACTO EN LA SOCIEDAD .....</b>	<b>4</b>
2.1.- La educación familiar .....	6
2.2.- Tipos de Bullying.....	11
2.3.- Víctima – Victimario – Testigo.....	19
2.4.-Causas del Bullying .....	23
2.5.- Impacto social del bullying .....	26
2.6.-Sugerencias para una Intervención .....	30
<b>3.- CONCLUSIONES .....</b>	<b>34</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>38</b>

## 1.- INTRODUCCIÓN

*“El abuso es algo horrible. Se apega a ti.*

*Te envenena.*

*Pero sólo si tú lo dejas”.*

**Heather Brewer**

En el presente ensayo hablo de un tema que en la actualidad es muy importante; el bullying, cabe destacar que antes se veía como algo común en las escuelas, incluso era aplaudido en las novatadas de secundaria y preparatoria, se tomaba como diversión, era algo pasajero. Este ha sido un fenómeno que siempre ha existido, que antes se le conocía como “carrilla”, acoso, violencia entre pares, etc., actualmente ha adquirido gran importancia e impacto social.

La realidad es que vivimos en un mundo con mucha violencia, que se presenta en todos los ámbitos y niveles sociales.

¿Qué es el bullying?

Son muchas las personas que no tienen bien definido qué es, en sus respuestas comúnmente lo asocian con burlas, golpes o faltar al respeto a una persona, quizá porque no han visto de cerca, su gravedad que va más allá de las definiciones, lo relevante es comprender que es un problema grave que afecta a muchas personas, y es más visible en el ámbito educativo.

Anteriormente la palabra era poco usada, pero debido a que el aumento de casos presentados en las escuelas ha sido alarmante, es necesario reflexionar y buscar sus orígenes en las familias por las situaciones que se viven cotidianamente, para hacer conciencia de su gravedad y cómo la misma familia podría recapacitar sobre lo que se está haciendo bien o mal.

También habría que preguntarnos: ¿Cómo afecta a la sociedad? Para algunas personas tal vez sea más importante que para otras, este ensayo tiene el propósito exponer al individuo en una situación de reflexión, donde se puede llegar a debatir el tema.

Es preocupante que el bullying esté presente entre los niños desde muy corta edad y que se extienda en todos los ámbitos sociales, por lo tanto está afectando a niños y adolescentes, que son víctimas día a día de las constantes agresiones y burlas de sus compañeros, amigos y hasta de su propia familia.

En los últimos años esta problemática ha ido aumentando. Es frecuente escuchar este término, ya sea en la escuela, en la familia y en el trabajo o en cualquier contexto. Por lo tanto es necesario que los padres de familia, docentes e instituciones públicas, se informen más para su prevención, detección y manejo. Esto ayudará a tener mayor conciencia sobre sus dimensiones.

Por otro lado, una persona que sufre bullying, puede cambiar sus rutinas diarias, alterar su manera de ser, actuar o pensar; los niños y adolescentes lo sufren, comúnmente en sus escuelas, se callan por temor pero su impacto es grave y duradero, algunos no logran superarlo. La intervención de los adultos, en especial, los padres de familia es clave, para darse cuenta de lo que está sucediendo con sus hijos, es necesario que pasen más tiempo con ellos, escucharlos, motivarlos y tomar en cuenta sus sueños y necesidades.

El término, que era una palabra desconocida, ha pasado a formar parte de nuestro vocabulario cotidiano, convirtiéndose en algo habitual en las conversaciones entre padres y madres de familia, profesores y alumnos.

Como estudiante de la Licenciatura y de Línea Específica de Orientación Educativa, me interesó abordar el tema porque es una problemática actual que se vive en nuestra sociedad y que como la plaga se extiende si no hay control. Además de que en mis prácticas profesionales las llevé a cabo en el DIF de Zapotlán el Grande, durante tres semestres trabajé con un programa llamado *Prevención del Bullying*.

El bullying se puede prevenir y corregir mediante estrategias educativas. Por ejemplo: actividades de sensibilización y concientización, para llegar a la reflexión referente a la problemática, es importante promover la participación de las personas que puedan ayudar a elaborar propuestas o sugerencias para prevenirlo y que todos comprendan el problema y asuman un papel activo para evitarlo, detenerlo y así lograr una mejor convivencia.

Además de mis reflexiones, presento algunas citas de autores que se han sumado a esta discusión y proponen alternativas que han tenido éxito. Entre ellos puedo mencionar a la Dra. Brenda Mendoza González especialista en Bullying, el Dr. Dan Olweus, considerado como autoridad mundial en temas de agresión e intimidación entre escolares y la Dra. Fuensanta Cerezo Ramírez que ha realizado investigaciones sobre el fenómeno bullying, entre otros más autores.

El documento consta de tres apartados principales y algunas subdivisiones temáticas que me sirvieron para organizar mis ideas y tal vez ayudarán centrar la atención del lector. Al final aparecen algunas referencias de las fuentes consultadas.

## 2. EL BULLYING Y SU IMPACTO EN LA SOCIEDAD

Nunca seas maltratado en el silencio.

Nunca te permitas a ti mismo ser una víctima.

No aceptes que nadie defina tu vida, defínete tú mismo.

**Tim Fields**

Tal vez muchos tengamos algún concepto previo de lo que es, sin embargo, es necesario clarificarlo, ya que en ocasiones no sabemos o no conocemos su significado, lo más común es que cuando escuchamos la palabra, la asociamos con algo pasajero, juegos de niños, retos de adolescentes que buscan afirmar su yo midiendo fuerzas, etc. Pero todos estamos expuestos al bullying ya que nosotros mismos podemos sufrirlo o generarlo en distintas formas.

El problema se presenta en todos los sectores, sin importar la edad, religión, género, ni mucho menos el nivel socioeconómico de una persona, lo podemos encontrar en los diferentes contextos y ámbitos, se puede producir en cualquier tiempo y lugar, donde haya interacción humana, podemos experimentarlo en el trabajo, en la calle, en la escuela que es lo más común y hasta en nuestra propia casa.

Según Fernández (2009), “El bullying es el maltrato físico y/o psicológico deliberado y continuado que recibe un niño por parte de otro u otros, que se comportan con él cruelmente con el objetivo de someterlo y asustarlo” (p. 5).

El primero en hablar y denominar el bullying en el sector educativo fue Olweus (1998), quien en la década de los 70, realizó un estudio a largo plazo que culminaría con un completo programa anti-acoso para las escuelas de Noruega. El término hace referencia a una forma de maltrato, normalmente intencionado y perjudicial, de un estudiante hacia otro compañero, generalmente más débil, al que convierte en su víctima habitual y suele ser persistente, pudiendo durar semanas, meses e incluso años.

Sanmartín (2009), dice que “este fenómeno no es exclusivo de un país o algún sector de la sociedad o con respecto a un sexo en específico, tampoco existe diferencias en cuanto a las víctimas” (p.8).

Prevenir es importante para evitar las graves consecuencias que suele tener y procurar que las personas tengan una buena calidad de vida. En general se debe de prevenir y atajar los brotes de bullying, estar atento y que no dejemos pasar o pensar que todo está normal, sino que debemos actuar lo más pronto posible para erradicarlo, pues esto ha llegado a consecuencias devastadoras como lesiones físicas irreparables, impacto emocional tan grave que puede llevar al suicidio.

Se trata de promover acciones donde los padres, madres, maestros y directivos puedan informarse, conocer las manifestaciones y consecuencias que afectan a las víctimas de esta situación, por lo tanto los beneficios serán favorables, si todos aportamos nuestro esfuerzo. La participación de estos agentes es de gran importancia, porque conocen las actividades, intereses y pasatiempos, por lo tanto se puede obtener mejor confianza y comunicación.

Cerezo (2011), en este aspecto sugiere:

Asesoramiento a los padres. El programa CIP no solo se orienta hacia a las familias de los alumnos en riesgo, sino que reconoce la necesidad de colaboración del conjunto de las familias en general, y es por ello que incluye acciones específicas para el trabajo con padres, destacando la tarea de los tutores y presentando instrucciones que pueden ser de ayuda para el orientador. (p. 26)

Es importante sensibilizarlos, crear un ambiente seguro y enriquecedor, para prevenir y reducir dicha problemática, que se interesen por las relaciones sociales de sus hijos, además definir de forma clara y consistente las normas que debe de seguir en casa y proporcionar modelos de comportamientos positivos. Para prevenir y corregir este fenómeno, está en manos de todos y cada uno de nosotros como sociedad, y si todos aportamos un granito de arena lograremos que este grave problema desaparezca nuestra sociedad.

## **2.1.- La educación familiar**

La familia no debe limitarse a proporcionar casa y comida, sino que deberá atender la formación de los infantes, mediante el ejemplo, educar en el respeto, la solidaridad, etc.

Todos somos producto de nuestra familia, vivamos en ella o no, actuamos según lo que aprendimos desde niños y lo manifestamos ante la sociedad, dice un dicho popular: “la cuchara saca lo que tiene la olla” o “la escuela es un segundo hogar, pero el hogar es la primera escuela”. Por lo tanto como nos comportamos, es producto de lo que aprendemos en el contexto familiar.

El bullying no sólo preocupa dentro del ámbito educativo sino a toda la sociedad. Es importante debido que ha ido creciendo mucho más en las escuelas de nivel básico. Una causa puede ser la falta de atención de los padres, es necesario concientizar a los padres y a la sociedad en general sobre la gravedad del problema, para así disminuir, pues tanto el agresor como la víctima necesitan la ayuda de los adultos y su familia, requieren apoyo institucional o en los diferentes contextos donde se desenvuelven.

La educación familiar juega un papel importante en la sociedad, la familia es la principal fuente de amor y educación, es ahí donde los niños aprenden a socializarse, donde se le establecen los valores, comportamientos y normas enseñados en casa, es ahí donde los padres deben de predicar con el ejemplo, mantener una buena comunicación con los hijos, inspire confianza para tener un diálogo sano con el hijo, por lo menos preguntarle cómo le fue en la escuela o cómo estuvo su día.

Con el término Bullying Olweus (1998), se refiere a una forma de maltrato, normalmente intencionado y perjudicial, de un estudiante hacia otro compañero, generalmente más débil, al que convierte en su víctima habitual, y suele ser persistente, pudiendo durar semanas, meses e incluso años. Fundamentalmente, la mayoría de los bullies actúan, movidos por un abuso de poder y un deseo de intimidar y dominar, con un componente lúdico perverso, donde la víctima no tiene

forma de salir ni sabe cómo afrontarlo. Dice que “una persona es objeto o víctima de acoso cuando se ve expuesta, reiteradamente y a lo largo del tiempo, a acciones negativas por parte de otra o de otras” (p.12).

Por lo tanto puedo decir que el Bullying es cualquier tipo de maltrato hacia una persona, este maltrato puede ser físico, psicológico y verbal. Para Voors, (2005) el término en inglés significa: “Bully” (abusón o matón), siendo una etiqueta que no precisamente se le aplica a los niños, sino a todo aquel que maltrata a otros, niños o adultos. (p.24)

Muchos maestros están preocupados y quieren erradicar esta problemática, con la finalidad de que los estudiantes tengan la confianza de comunicar las situaciones que están sucediendo dentro del salón de clases y a la vez necesitan estrategias para que tengan la seguridad de que se puede solucionar.

Los tipos más comunes son el físico, psicológico y verbal, aunque hoy en día por medio del internet, en las redes sociales se puede ofender y agredir a una persona, a través de videos o fotografías usando el celular en momentos vergonzosos, a este tipo de acoso se le llama “Cyber-bullying”, algo muy grave porque se difunde de manera incontrolable y puede arruinar la reputación y la vida de una persona.

Aquí me preguntó ¿A quién de nosotros le gustaría que le hicieran eso? Lógico que a nadie, son cosas que como sociedad no hemos sido muy buenos, ¿Por qué lo digo? muchos de nosotros más de una vez, hemos sido partícipes directos o involuntarios en una situación así, el hecho de ver como acosan a la persona, sin hacer nada ni decir nada desde ese momento nos convertimos en cómplices.

Según Navarro (2012), “La familia es un factor determinante en la conducta del individuo, la violencia sistemática inicia en su seno cuando se emplean medios violentos de control para los hijos, justificando de forma convenenciera que es por su propio bien” (p.12). Como se sabe la familia es el primer vínculo socio-afectivo del ser humano, es decir, son las primeras personas con quienes nos relacionamos, ahí vivimos los momentos más importantes y significativos de nuestra vida. Desde pequeños más de una vez vivimos situaciones de violencia y es así que a medida

que empezamos a crecer nos damos cuenta que son más fuertes, pero en ocasiones aprendemos que van mucho más allá y que no está en nuestras manos solucionar.

Puedo decir que en la familia se dan las primeras experiencias que nos permite ser personas violentas o no, es decir, que el ambiente es medular para formar nuestra personalidad y comportamiento que nos ayudará ser personas felices; estas experiencias nos ayudan aprender que cometemos errores y que cada miembro se encarga de demostrarnos cómo las podemos arreglar, además de los valores que nos inculcaron nuestros padres desde pequeños.

Me ha tocado presenciar actos de violencia con amigos, conocidos y familiares cercanos y sin proponérselo, uno imita, actúa sin saber que está reproduciendo patrones aprendidos; por ejemplo, vi como un amigo insultaba a su propia esposa, todo porque no preparó la comida, escuché que le dijo: “¡No sirves para nada!, ¿No sé por qué me casé? ¡Fui un tonto, me hubiera casado con otra!”.

Son muchas las agresiones verbales que se hacían, imagínense como me sentía escuchar y presenciar esa situación, es ahí donde me vuelvo participe del entorno y me convierto en observador o testigo, sin hacer ni decir nada, por discreción o por la famosa frase: No te metas en lo que no te importa. Tal vez pueda dar risa, pero son casos que suceden a diario, y más de una vez hemos enfrentado situaciones así.

La violencia cada día se vuelve más intensa y más para los menos fuertes, los niños son los más vulnerables, me imagino que ha de ser espantoso, la verdad no tendría que ser así dentro de la familia. Es obvio que la violencia se aprende en el contexto que sea, creo que si en la familia no se vivieran estas conductas no se aprenderían y que con la educación escolar no tienen por qué repetirse, pero estamos en una situación en donde lo que sembramos cosechamos.

De acuerdo con Miller (2001), “En el maltrato se traduce en experiencias que se acumulan y dejan huella en la vida íntima de las personas que lo sufren. Una palabra hiriente deja huellas más profundas que los mismos golpes” (p. 23).

El problema viene desde el hogar, con el maltrato físico y emocional que se vive en el entorno familiar, es así que los niños y adolescentes se pueden ver afectados, desarrollan malas actitudes dentro de la escuela o son víctimas de otros debido tal vez a su baja estatura, corta edad y condición social, sufren pero no saben cómo detener este problema. Esto puede ocasionar una baja autoestima y la víctima queda aún más indefensa. El bullying ha llegado a tal grado que impacta mucho a quienes la sufren, originando efectos negativos en los ámbitos educativos, laborales, culturales y sociales donde se desenvuelve la víctima.

Mendoza (2014), menciona que: “La comunicación entre la escuela y la familia es un ingrediente necesario para evitar que se desarrolle la exclusión, la violencia y bullying” (p.46). Por otro lado podemos considerar la escuela como nuestra segunda casa, es obvio que en la primera que es nuestro hogar, es donde determina nuestro comportamiento y actitudes, por lo tanto si en casa existe violencia o maltratos, lo más seguro es que ese comportamiento lo traslademos a la escuela y puede ser que de esa manera se manifieste el bullying.

¿Quién no se peleó alguna vez con algún compañero? Más de una vez hemos pasado por esa situación ya sea de manera verbal o física. Recuerdo haber peleado en la secundaria una o dos ocasiones, llamaron a mis padres, entonces dije que me estaban insultando y molestando alumnos más grandes que yo, y pues llegó el punto en que tuve que defenderme y como dicen por ahí: santo remedio.

Las pequeñas peleas que aparentan ser inofensivas, pueden iniciar con cualquier pretexto pero si se incrementa el número de episodios y se vuelve cotidiano dentro de las escuelas y hasta dentro del salón de clases, puede llegar el momento en que nos familiaricemos con la situación y lo veamos muy normal, entonces estamos ante una situación preocupante que amerita una pronta intervención, es decir, prevenir antes de que los sucesos aumenten más.

Si bien sabemos la escuela es un espacio de socialización para todos, en donde expresamos nuestros valores y costumbres, es natural que cada uno de nosotros tengamos ciertas ideas o modos de actuar un tanto diferentes a los demás y si no contamos con una orientación puede ponernos en el centro del problema.

Cuando ingresé a estudiar la Licenciatura de Intervención Educativa en la Unidad UPN 144, me di cuenta que el bullying también se presenta, en mi grupo, la mayoría son mujeres, quizá imaginen que eran amables, consideradas, pues nada molestaban frecuentemente a una compañera, burlándose de ella, por la forma como hablaba y vestía, además de las ocurrencias que decía en clases, el ambiente no era bueno, honestamente nunca me había tocado un grupo con tantas mujeres, pero créanme que el ambiente que se vivía era algo tenso.

El tipo de bullying que más se produce en la Universidad es el verbal, implica una serie reiterada de acciones no corporales, con la finalidad de difundir chismes o rumores, burlarse, reírse del otro etc. Me ha tocado observar y escuchar compañeros hablar mal de alguien, hasta entre ellos mismos, por muy amigos que parecían ser. Las formas de agresión que se muestran especialmente dentro del salón de clases, son las verbales y exclusión. Cosas sencillas como cuando algún compañero pasa a exponer y no pronuncia bien alguna palabra o que de plano no sabe nada del tema, lo más natural era burlarnos de él.

Está mal que hagamos eso, aunque así nos llevemos entre compañeros o amigos, porque siempre debe de haber respeto hacia la persona sea quien sea. En ocasiones las compañeras decían que algunos maestros tienen sus alumnos preferidos en los salones de clases, en fin, a veces es mejor ignorar lo que dicen, y enfocarse en el trabajo.

Existen también diferencias entre los mismos compañeros, por el simple hecho de que saques buenas notas, usar ropa nueva o traer un buen celular, ya empezaban con sus malos gestos.

Por otro lado, al entrar a un salón de clases, podemos observar que dentro hay algunos grupitos de compañeros, otros que se resisten a trabajar en equipo, prefieren trabajar solos, porque les cae mal la otra persona, simplemente por un gesto que les hizo, y en clases, llegué a sentir “las malas vibras”, actitudes de rechazo y falta de colaboración. La verdad no esperaba que esas situaciones llegaran a presentarse en un salón de clases de nivel superior; sin embargo está sucediendo y debe alarmar.

El ambiente dentro del salón de clases, en ocasiones para mí no era muy bueno, porque entre compañeros no mostraban tener empatía y comunicación. A veces no se dirigían la palabra o simplemente se sentaban en otro lugar para no estar juntos. Recuerdo que para llegar a un acuerdo para realizar alguna actividad, era muy complicado, ya que la mayoría no estaban de acuerdo con los puntos de vista de alguna persona y era difícil tomar una decisión como grupo. Pero no fuera alguna fiesta, ahí si todos opinábamos y aceptábamos en lo que se propusiera.

Esta situación llega tal grado que alguien pedía que dejara de hablarle a otra persona, que no conviviera con ellos, si me veían platicando con esas personas, sin explicación alguna, me dejaban de hablar. Siempre he tratado de convivir con todos mis compañeros y tener buena comunicación, por el momento con nadie he tenido alguna diferencia.

No cabe duda que en cualquier nivel educativo se presenta el bullying, por lo tanto la escuela juega un papel importante para erradicar este fenómeno, es necesario que los directivos, tutores y maestros le den importancia, no lo minimicen, estos actos pueden tener muy graves consecuencias, puesto que cada alumno es diferente y lo que puede parecer un juego para uno, puede ser vivido como una amenaza por el otro.

## **2.2.- Tipos de Bullying**

Podemos hablar de varios tipos de bullying, que pueden aparecer de forma simultánea. Más de alguna vez en nuestra vida, todos hemos vivido situaciones que podríamos entrar en alguno de esos tipos; los más comunes son: el físico, verbal, psicológico y uno de los más actuales el cyber-bullying. Estos son los más frecuentes que afectan a una persona, incluso nosotros mismos lo vivimos o somos partícipes de ellos en cualquier momento. Como sea, el problema es una realidad en todos sus aspectos, es decir, es un hecho que debemos prevenir y atacar esta situación que daña tanto a los niños y adolescentes dentro de las escuelas.

Según Cobo (2009), los tipos de bullying que se han identificado son:

- A. Sexual: se expresan cuando se presenta un asedio, inducción o abuso sexual a la víctima.
- B. Exclusión social: se explica cuando se ignoran, se aísla y se excluye al otro.
- C. Verbal: se caracteriza por medio de insultos y menos precios en público para poner en evidencia al débil.
- D. Psicológico: en este caso existe una persecución, intimidación, chantaje, manipulación y amenazas al otro.
- E. Físico: es cuando hay golpes, empujones o se organiza una paliza al acosado.
- F. Desde hace cuatro años a la fecha, se habla del cyber - bullying, es decir, el acoso a través del internet específicamente en páginas Web, Blog, Redes sociales o correos electrónicos. (p.52)

El bullying de tipo físico, es el acoso más común, especialmente entre los varones, incluye toda acción corporal, es la forma más habitual, lo caracteriza por un comportamiento agresivo como golpes, empujones, patadas, golpes con algún objeto, escupitajos, jalones, o cuando se organiza una pelea entre varias personas para someter a su víctima de forma directa, o puede ser indirecta cuando le roban alguna pertenencia a la víctima.

Este tipo lo hemos vivido más de alguna vez, cuando estaba en la secundaria me querían golpear a la salida, todo porque andaba pretendiendo a una chava. Ellos eran más grandes de edad que yo, por tanto más fuertes, la verdad les llegué a tener miedo. En ese momento creo que actué de la forma más correcta hablé con el maestro y el director de la institución. De esa manera evitamos que me hayan golpeado, al día siguiente le llamaron la atención al chavo que quería golpearme, y se tranquilizó.

Por desgracia, muchos de los niños y adolescentes no cuentan a sus padres y maestros lo que les sucede, y todo por el miedo a su agresor si van con el chisme, de esa manera el agresor los intimida mucho, incluyendo un dominio ejercida por él. Por eso creo que no actúan de la forma correcta por el miedo, por lo tanto los jóvenes deben que contar sus situaciones que están viviendo y actuar lo más pronto

posible para evitar este tipo de acoso. Algo que me queda muy claro, que es un tipo de acoso que puede producirse tanto dentro como fuera de las instituciones educativas, y que puede darse en cualquier contexto que se encuentre la persona.

El de tipo verbal, se produce de forma directa, y se caracteriza por el uso constante de palabras hirientes, burlas, insultos, poner apodos, reírse, amenazar entre otros. También acciones no corporales, es decir, con la finalidad de discriminar, crear situaciones de exclusión, la persona aislada se vuelve invisible, nadie le habla, lo ignoran y rechazan sus intenciones de acercarse a los demás.

Este tipo de acoso, hierde más, ya lo dice un dicho, duele más una palabra que un golpe, y peor aún la indiferencia; es obvio que no nos gustaría que nos trataran así. Pero tal vez lo hemos sufrido, ya sea en la escuela, trabajo, en la calle o con la familia. Quizá hemos insultado a una persona, le hemos puesto apodos o nos hemos burlado etc.

Nos da risa cuando escuchamos un insulto para alguien o el apodo que tiene por su físico como el “Gordo”, ah pero no fuera a nosotros, porque sin duda nos enojaríamos. Son algunas situaciones que puede pasarle a una persona con este tipo de acoso verbal. Puede haber que más del alguna persona le agrade su apodo y no le moleste, me pregunto ¿Conocemos alguien que le guste que le llamen por su apodo? Tal vez sí o no, pero es obvio que a nadie le gusta. Yo les he preguntado a varios amigos que tienen algún apodo de que si les aprueban que les digan así, y su respuesta es no, pero nos les queda más que acostumbrarse. Dicen por ahí si te enojas pierdes, es decir, si te enojas, pues más adrede lo harán.

Los niños y adolescentes son más sensibles con estas acciones que los adultos, porque ellos todavía no tienen consolidada su personalidad. Un insulto que venga de la familia, podría ser lo peor, ya que ellos pueden ser como una esponja, es decir, absorber cosas negativas en vez de cosas positivas, bien lo dice el dicho, lo que escuchan es lo que aprenden. Duele más cuando los insultos vienen de nuestros propios padres, me ha tocado escuchar a padres cuando les dicen a sus hijos, “no sirves para nada”, “eres un perdedor, un tonto”.

Es un claro ejemplo que todos conocemos, por lo tanto puede ser una forma que daña emocionalmente y que puede afectarnos negativamente durante toda la vida, haciendo que nuestras relaciones afectivas, amorosas y laborales se tornen desfavorables.

El tipo de Bullying psicológico se identifica por la intimidación, manipulación, amenazas o exclusión. Son acciones que dañan la autoestima de la persona, aunque es difícil de detectar, ya que son formas de agresión o amenazas que saben llevarse sobre las espaldas de la persona. Este tipo de acoso puede ser una mirada, un gesto o una señal obscena.

Todos hemos escuchado decir a alguien: “me hizo mala cara”, “le caigo gorda”, o “¿Qué me ves?”, son muchas las reacciones que suceden en el momento. Es claro que este tipo de acoso exhibe poder hacia su víctima, un ejemplo, cuando nuestros padres con una simple mirada ya nos dicen qué podemos hacer y qué no debemos, es una acción simple pero que nos obliga a hacer algo, ahora imaginemos con personas que viven estas situaciones constantes y más en la edad de los niños y adolescentes. Por otro lado el agresor es capaz de amenazar, hasta a una autoridad mayor que él, es decir, a su propio padre o maestro y logra manipular a la persona con un simple gesto o mirada.

¿Será que hemos perdido el respeto a la autoridad?

Por miedo la persona no reaccionen y haga lo que se le pida, ¿pero cómo puede una persona someter y tener control sobre otra? Es evidente que el agresor lo hace todo para obtener beneficios, pueden ser económicos o hasta sexuales. Este acoso en las escuelas para los maestros y los padres de familia, les cueste un poco más de trabajo de identificar. Se debe tener mucha atención en estos tipos de casos, ya que el agresor puede tentar en la integridad de la persona.

Lo ideal en estos casos, es conservar la calma e informar lo que está sucediendo, pero es obvio que la víctima se le hará difícil hablar este tema, es necesario indicarle que explique la situación, para intervenir lo más pronto posible y que este tipo de acoso no aumente.

El ciber-bullying, se caracteriza por las nuevas tecnologías mediante el uso del internet como puede ser las redes sociales y teléfonos móviles. Hoy en día este tipo de acoso ha ido incrementando, ya que en las redes sociales, podemos encontrar cantidades de videos y fotografías de personas que son el centro de atención, y solo perjudican su reputación.

En ocasiones la víctima no puede hacer nada contra la agresión, porque no logra eliminar una foto o video de internet que ha sido divulgado al público en las redes sociales. Es muy común que entre los mismos amigos se divulgue alguna fotografía muy comprometedoras, ya que lo único que les causa es reírse de sus víctimas. Este tipo de acoso es muy frecuente en los jóvenes, porque normalmente siempre publican en sus redes sociales fotografías personales y comprometedoras. Por lo tanto pueden ser más propensos que ocupen este tipo de acoso. Los agresores esperan solo una oportunidad para realizar comentarios ofensivos, mandar mensajes de acosos, como burlas o amenazas, e incluso cometen hasta robos de cuentas de correos electrónicos.

Mendoza (2014), comenta:

Este tipo de bullying el agresor normalmente se encuentra en anonimato, usando nombres falsos para no ser identificado, lo que sitúa a la víctima en mayor indefensión. El cyber-bullying daña a la víctima rápidamente ya que se esparcen imágenes o información para maltratar a la víctima de forma masiva.  
(p.11)

Son diversas las situaciones en que puede estar una víctima con este tipo de acoso, ya que es una triste realidad en nuestra sociedad, más en el ámbito educativo, en donde las personas ya no pueden estar tranquilas cuando usan la web, pues les puede llegar afectar en su vida diaria, ya que se sienten de lo peor y dejan de convivir con sus grupos de amigos.

Es indiscutible que a nadie le gusta que le tomen fotografías sin permiso y las difundan para un mal uso. Todos tenemos mucha responsabilidad cada vez que subimos alguna fotografía o video, porque corremos el riesgo de que suframos este tipo de acoso, por lo tanto al subir una foto personal, puede difundirse muy pronto en

todo el mundo. Pero debemos darnos cuenta que la web, es un sitio enorme, en donde existe una enorme cantidad de información es de gran ayuda para buscar información, y asimismo estar conscientes que nosotros somos responsables de como usamos el internet, ya que puede ser una arma peligrosa.

En la actualidad, me ha tocado escuchar conversaciones de padres y madres que expresan que esta problemática del bullying es “normal” y que no hay problema, con respecto a estos tipos de manifestaciones agresivas entre los adolescentes y jóvenes. Consideran que, al igual que nosotros a esa misma edad, los jóvenes tienden a ser bromistas con sus amigos y familiares y jugar a los empujones o poner apodosos.

Otros prefieren creer que el problema desaparecerá cuando los jóvenes maduren, como por arte de magia, y que el que ejerce la violencia sobre a su víctima, dejará de molestarlo, cuando se aburra de lo mismo. Es necesario que como sociedad asumamos nuestra responsabilidad para solucionar el problema, necesitamos dar el primer paso para erradicarlo, y como consecuencia, construir una sociedad menos violenta.

Sin duda es un fenómeno, al que no se le ha dado la importancia que se debe tener, y que la necesita por ser una amenaza. Cuando una persona ya sea un niño o un adolescente sufre del bullying, el resultado del maltrato no solo es molesto en su vida personal, sino que puede afectarle en cualquier contexto que interactúe.

Mendoza (2014), Señala que: “La violencia escolar es un fenómeno universal que causa a las victimas serios problemas en la adaptación a los contextos escolar, familiar y social en los que se desarrollan” (p. 22).

Dentro del contexto familiar el bullying puede surgir a través de una disfuncionalidad de un matrimonio, es decir, se puede encontrar reproches, gritos, amenazas etc. Por lo tanto los más afectados son los hijos, y estas conductas las adquieren por las situaciones que viven a diario en su ambiente familiar y lo aprenden por imitación, no obstante los padres tienen culpa por este tipo de situaciones que suceden en su hogar.

En el contexto social la víctima puede sufrir discriminación, aislamiento, amenazas, etc. Es decir, no dejar participar a la persona en actividades, sacarlos de algún grupo o solo ignorarlo. La víctima puede sufrir muchas de estas situaciones de manera frecuente, por lo tanto es necesario prevenir, porque como sociedad podemos orillarla a vivir angustiada y pensar cosas tan graves como el suicidio.

Mientras que en el contexto escolar es más frecuente donde se presenta el fenómeno del bullying, por sus constantes manifestaciones, que últimamente va adquiriendo una mayor relevancia y que se hace notar en las escuelas. Aquí la víctima no habla sobre su situación por miedo a que el agresor se venga de él, muestra tristeza, se niega ir a la escuela, tiene pocos amigos y muestra cambios en su conducta, comúnmente las agresiones se manifiestan en los pasillos, patios o dentro del salón de clases cuando no se encuentra algún directivo o maestro.

Algunos maestros frecuentemente consideran que del problema del bullying se deben ocupar los directivos, administrativos o los orientadores, y creo que no es así, porque hay maestros que manifiestan el deseo de ayudar a reducir los casos del bullying en la institución que laboran, pero admiten que no saben realmente como hacerlo.

Para muchos maestros este tema se debe de abordar por su importancia dentro de la escuela, donde es preciso crear estrategias preventivas para así disminuir esta problemática.

Para el contexto laboral, el trabajo para muchas personas es parte de nuestras vidas, ya que una parte del día la pasamos ahí, por lo tanto nos permite conocer y convivir con los compañeros de trabajo. El bullying dentro de este contexto se desata cuando más de algún compañero no tiene empatía hacia su otro compañero, sintiéndose incomodo por esta situación, de amenazas personales, comentarios negativos, burlas etc.

En ocasiones las personas deben soportar estas situaciones en su trabajo, por necesidad, y es muy lamentable que sucedan. Más de alguna vez hemos pasado circunstancias así, debemos seguir ahí, ya que el trabajo es el principal sustento para una familia.

Habitualmente los profesores, los directivos y jefes de alguna área administrativa de una empresa, no le dan la importancia a señales claras de alerta, que pueden ser de acoso, dejando pasar el momento para intervenir; pueden ser leves actos de agresión que se vuelvan frecuentes y aumenten su intensidad. Es necesario estar alertas para actuar lo más pronto posible. Una intervención oportuna tendrá mayor éxito que cuando un mal ha crecido y está arraigado.

Mendoza (2014), Añade que: La autoridad y comunidad educativa, en situaciones de violencia escolar y bullying, juegan un papel decisivo en la prevención e incidencia del fenómeno. (p.42). Quizá todos somos responsables, ¿Por qué lo digo? Pues alguna vez hemos visto y callado o participado como causantes, víctimas o mediadores, ya sea una agresión verbal, física o psicológica en diferentes contextos.

Podemos hacer que se engrandezca o disminuya, por lo tanto está en nosotros actuar lo más pronto posible, para que no vaya adquiriendo mayor importancia. Debemos tomar medidas para impedir que se siga incrementando y afectando a más personas.

Por lo tanto los padres de familia deben de estar atentos, cuando observen que su hijo tenga cambios emocionales, sufra pesadillas, pierda sus útiles, tenga marcas de rasguños, cambios en su estado de ánimo; tristeza, aislamiento, pierda del apetito y hasta un bajo rendimiento escolar.

Olweus, (1998) Considera, que el acoso escolar se caracteriza por tres criterios:

- a. Se causa daño, a través del maltrato físico, emocional, sexual o por la exclusión social.
- b. Es una conducta que se realizan repetidamente a través del tiempo.
- c. Se presenta en una relación interpersonal y se caracteriza por desequilibrio de poder o fortaleza. (p. 6).

Es lamentable que no nos demos cuenta que el bullying está afectando a muchas personas, en especial a los niños y adolescentes, a tal grado que abandonan la escuela, se fugan de casa o llegan a tener pensamientos suicidas, por lo tanto es necesario sensibilizar y concientizar a la sociedad, porque este tema en nuestro contexto es grave, en otros países llega a manifestarse en agresiones con armas. Por otro lado las formas de violencia como es el crimen y el robo, suelen tener mayor atención de los medios de comunicación y al bullying, no le dan la importancia necesaria.

La base de una buena educación no es la escuela, sino la familia, también juegan un papel importante las relaciones sociales en todos los ámbitos. Los jóvenes buscan tener una buena conexión con otras personas, tal vez porque los escuchan y comprenden sus necesidades, esto lo hacen cuando en su casa no encuentran apoyo y comunicación con su familia, en especial con los padres y tratan de conseguir una segunda familia, por lo tanto, se arriesgan a afiliarse a alguna pandilla donde se puedan sentir aceptados y compartir ideas con sus iguales.

### **2.3.- Víctima – Victimario – Testigo**

Es necesario conocer estas tres figuras para tener una mayor comprensión del problema:

Ruiz, (2013) expone que:

El bullying está conformado por un triángulo, compuesto por agresor, víctima y testigo, cada uno con distintos grados de responsabilidad en el fenómeno de la violencia, siendo un esquema que se repite en todo un fenómeno de prepotencia y abuso de poder.

El agresor es quien ejerce la violencia, el poder o abuso sobre su víctima, suele ser el más fuerte físicamente, impulsivo, dominante, poco empático y con conductas antisociales, molesta a su víctima de diferentes maneras, ante la complicidad de sus compañeros y muestra comportamientos agresivos, no controla sus impulsos y se la

lleva mal con los demás. Es notorio el abuso de poder cuando el agresor es de mayor edad o físicamente más grande y fuerte que su víctima.

Este personaje normalmente muestra un comportamiento provocador y de intimidación permanente, siempre trata de arreglar sus problemas de forma agresiva, puede tener una familia poco afectiva, puede acosar a su víctima en cualquier sitio, comúnmente en las escuelas es donde se ven estos episodios pueden ser dentro del salón de clases, en los baños, en el comedor, en los pasillos, en el patio, en las canchas, estas acciones las hace comúnmente cuando no se encuentra la presencia de un adulto.

Considero que entre más grande sea la escuela, aumenta el riesgo de que haya bullying, sobre todo si falta vigilancia, cuando más grande es un centro educativo más difícil es observar a los estudiantes durante la jornada porque los espacios son múltiples: ejemplo, patio, bodegas, canchas, escaleras, jardín, etc.

Mendoza (2014), nos dice que:

Respecto al lugar en el que se desarrollan las conductas de acoso escolar, los principales estudios han detectado que ocurren con más frecuencia en el patio o en el aula escolar, áreas que deberían ser constantemente supervisadas por el profesorado. (p.11).

Me ha tocado observar amigos que son agresores, parece que el dolor de sus víctimas les da satisfacción, sienten poca preocupación por ellos, y que no son conscientes del daño que les pueden provocar. Le pregunté a un amigo del bachillerato, que era muy grosero y peleonero con todos, ¿Qué ganas al hacer esto? Y su respuesta fue rápida y seria: para llamar la atención en clases o ser popular en la escuela, ya que tiene pocos amigos. Pensé, obvio que tienes pocos amigos, quién va querer estar con una persona que es agresora. Sin embargo siempre hay alguien que se identifica o lo sigue aunque sea por temor.

Según Beane, (2006):

Los acosadores y acosadoras necesitan un público de iguales ante el que evidenciar su poder sobre la víctima, pero lo que menos quieren es un público de adultos con poder sobre ellos o ellas y, por tanto, capaces de frenarlos. (p.140)

Algunos se aliaban con él, para que los pudiera defender en algún pleito con otros alumnos, yo también le hablaba por eso, pues era fuerte, alto y aparte de que era mayor que nosotros siempre nos intimidaba. La víctima es quien sufre las agresiones, suele ser una persona muy tímida, insegura, mantiene una excesiva protección de los padres y son menos fuertes físicamente.

Por otro lado, esta persona puede llegar a sentir temor, hasta pánico de asistir a la escuela, puede ser poco sociable, obtener malas notas, estar distraído, tener moretones etc. Suele sentirse nerviosa, humillada o atemorizada al ir a la escuela o no atreverse a entrar a ciertos lugares como por ejemplo, el baño o los pasillos, donde siente que puede ser agredida.

¿Por qué la víctima tiende a callar lo que le pasa? Por miedo a sufrir mayores agresiones, porque cree que su situación en vez de mejorar va a empeorar, tal vez porque se siente sola y piensa que nadie la va apoyar, porque si denuncia no le harán caso o que los directivos o maestros se muestran indiferentes ante situaciones de esta naturaleza. También que no será considerado importante por los demás, porque no quiere darles problemas a sus padres por vergüenza, todo porque no sabe defenderse o no puede detener la víctima las agresiones por sí sola.

Mendoza (2014), Señala que: “Ley del silencio” se refiere al silencio que se establece alrededor de una agresión. Los espectadores y la víctima no comunican los hechos por miedo o por no ser señalados como “rajones” por su grupo de iguales” (p.44). Estas personas muestran una conducta pasiva, es decir, por miedo a la violencia, se refugian con un adulto, incluso pueden estar sobreprotegidos por un miembro de su familia como puede ser sus padres o hermanos y carecen de iniciativa, son inseguros

y no pueden resolver su situación. Por otro lado, les puede costar un poco de trabajo comunicarse con sus compañeros, o suele pensar que no tiene ningún amigo.

Un día en la escuela observé que un compañero ya no asistía a clases, no se presentaba por miedo. Recuerdo perfectamente que siempre lo molestaban y lo insultaban y que faltaba seguido a clases. Era obvio que por esta situación, no se presentaba para evitar que lo siguieran molestando o agrediendo. Siendo sincero, como grupo no intervenimos ante esta situación y todos éramos observadores y por tanto cómplices, si hubiéramos actuado a tiempo, no hubiera desertado. Me queda claro que los observadores, tiene el poder para poner un alto y que ya no sucedan situaciones así.

¿Cómo una sola persona puede controlar a todo un grupo? era obvio que por miedo, pero después me pregunto ¿Por qué tener miedo, si somos más compañeros contra una sola persona? lo cierto es que no actuamos al momento creo que si hubiéramos actuado, nuestro compañero hubiera seguido estudiando en el bachillerato. Lo último que supe de él, fue que acabó la prepa abierta, y que actualmente se encuentra estudiando en el Tecnológico.

Por último, el observador es el que generalmente presencia las agresiones, puede reaccionar de distintas maneras: aprobando la intimidación, reprobándola o negándola. Por otro lado ven, pero no actúan, para evitar problemas, pero saben que en cualquier momento pueden convertirse en las víctimas. Olweus (1998), expresa que: “Las víctimas como los agresores, ocupan posiciones claves en el acoso escolar; sin embargo hay otros estudiantes que ocupan un papel importante mediante diferentes actitudes y reacciones frente al acoso, que son los testigos” (p. 21).

Aquí el observador tiene un papel muy importante dentro de la intimidación, ya que al reírse o pasar por alto el maltrato contribuye a dicha acción. Además su participación es valiosa para solucionar el acoso, ya que puede evitar el abuso, si no apoya a los agresores y está en favor de las víctimas. Una táctica efectiva podría ser, trabajar con los observadores para comprometerlos.

Entiendo que los observadores sienten culpa cuando no pueden ayudar a la víctima, y temen que les pueda ocurrir lo mismo, todo por el miedo de como pueda reaccionar el agresor y corren el riesgo de que después sean ellos las víctimas. El silencio de los observadores pueden estar dificultando la intervención de los maestros o de las familias del afectado, es decir, los observadores están conscientes de que si hablaran o intervinieran en el momento se podría poner fin a esta situación.

Muchas personas que acosan e intimidan son conscientes de que su conducta molesta a sus víctimas, es decir, de que a sus víctimas no les gusta lo que les ocurre, así que agresor disfruta lo que está haciendo, mientras que su víctima tiene sensación de impotencia.

Aunque el bullying se refiere a actos repetidos, ningún tipo de violencia debe ser aceptable. Por otro lado, es una conducta persistente, es decir, cuando un joven o un grupo de jóvenes han establecido una relación de intimidación con otro, se genera una trama que refuerza su capacidad de provocar miedo y dolor. Suele pasar que no nos damos cuenta del daño que podemos causar a los demás con nuestros comentarios o acciones, y que como consecuencia no sabemos lo que puede tener con nuestro comportamiento hacia la persona afectada.

De acuerdo con Cerezo (2011), "Hablar del bullying no se trata de un simple empujón o comentario, va más lejos, se trata de una situación que si no se detiene a tiempo puede provocar severos daños emocionales a la víctima".

## **2.4.-Causas del Bullying**

En general las causas del bullying pueden ser muchas en los diferentes contextos que interactúa la persona, pero las consecuencias pueden estar afectando principalmente dentro de las escuelas porque niños y niñas tienen que permanecer juntos durante largas horas y no siempre en las mejores condiciones.

A través de la familia es donde van adquiriendo los primeros modelos de comportamiento, por lo tanto tienen un impacto en el resto de las relación que se establecen dentro del entorno familiar. Algunas de las causas que puede originar el

fenómeno del bullying son; por la ausencia de padres o figuras paternas, la falta de normas y límites, la falta de autoridad, problemas familiares, como violencia, alcoholismo y drogadicción, por último puede ser la falta de atención de los padres de familia hacia sus hijos.

Pueden ser muchas las causas que originan el bullying, por lo tanto debemos estar pendientes ante estas situaciones que pueden presentar los niños y adolescentes ya que comúnmente son los más afectados, y debemos de tomar en cuenta el aspecto individual, familiar y escolar en donde interactúan usualmente.

Mendoza (2014), menciona que:

El contexto familiar influye de manera importante para que los niños revelen o callen la situación conflictiva. Cuando los niños son maltratados por los padres, es difícil que puedan acercarse a ellos para contar los abusos del ambiente escolar por miedo a que se enojen y les peguen o que se les responsabilice de lo que están viviendo. (p. 49).

Los niños y adolescentes se desarrollan principalmente en el seno familiar, pero algunos no cuentan con el apoyo necesario, tal vez porque la mayoría de los padres y madres se encuentran laborando o que sus hijos los dejan encargados con algún familiar, como pueden ser los abuelos o tíos. Comúnmente el padre sale de la casa a trabajar, pero ahora se observa que ambos padres tienen que trabajar fuera de casa, ya sea por necesidad económica o por gusto. Debido a esto es que la comunicación en los hogares ha disminuido, tanto en cantidad, como en calidad.

En todas las familias se generan problemas, que se pueden quedar grabados en la memoria de los hijos les afectan. Puede ser que falte la madre o el padre, ya sea por la separación o por fallecimiento, por lo tanto deja vacíos algunos espacios de la vida de los jóvenes.

Pienso que las peleas de algún miembro de la familia, en especial entre la esposa y el marido, fallan al ser el modelo a seguir de los hijos, ellos poco a poco empiezan a cometer los mismos errores. Otro problema puede ser que ambos padres o un miembro de la familia ya sea que fuman, son alcohólicos, violentos o que consumen

drogas, lo que causa que inconscientemente dañen física, psicológica o verbalmente a sus hijos.

Mendoza (2014), un factor de riesgo familiar es:

Falta de apoyo a los hijos cuando lo necesitan. Se presenta frecuentemente en padres lejanos, por lo que “no se dan cuenta” cuando sus hijos necesitan de ellos. Y en caso de que un hijo les solicite ayuda, normalmente reaccionan regañándolos, pegándoles o culpándolos del maltrato que están recibiendo. (p. 49).

Es posible observar un fuerte desapego en las relaciones entre padres e hijos, más cuando los hijos van creciendo. Considero que toda relación interpersonal debe de alimentarse para fortalecer grandes lazos, pero si una de las partes no manifiesta mayor interés o preocupación, no propone actividades para pasar más tiempo juntos, es imposible poder lograr lazos que permitan fluir la confianza y comunicación.

Comúnmente suelen presentarse estas situaciones, donde los padres de familias o hijos ponen poco de su parte para lograr relaciones firmes, valiosas y duraderas, ya que pueden tener otras prioridades como puede ser los amigos, vicios, trabajo, etc.

Una persona que genera el bullying puede ser que sufra intimidaciones o algún tipo de abusos en la familia, amigos o conocidos, por lo tanto la persona quiere desquitarse con otros de esa humillación. La persona puede tener actitudes agresivas como una forma de poder expresar su sentir ante un entorno familiar poco afectivo, donde puede existir situaciones de ausencia de algún padre, divorcio, violencia, abuso o humillación practicada por los mismos padres o hermanos, por lo tanto la persona puede practicar la violencia en cualquier contexto.

Las causas son múltiples, pero lo que cobra mayor relevancia es la función de la familia, es decir, que en el hogar es donde se va generando los primeros conflictos ocasionando múltiples consecuencias, que puede afectar no sólo al individuo sino también a la sociedad.

También los medios de comunicación contribuyen al bullying, dando mensajes negativos, ya que muchas veces la televisión por ejemplo está más cerca de los

niños y jóvenes que los propios padres. Lo que los niños observan en la televisión, puede influir en su comportamiento, estas influencias se pueden manifestar inmediatamente después o cuando juegan, por ejemplo; cuando miran algunos de sus súper héroes favoritos, los quieren imitar.

Cuando los padres tienen que salir a trabajar, y no cuentan con el apoyo de algún familiar o con los medios para contratar los servicios de alguna persona adecuada para el cuidado de sus hijos, les dejan libre acceso a la televisión. Por lo tanto es necesario también conocer qué tipo de programas, series y películas están mirando, y si el contenido es aceptable para la edad de los pequeños.

En ocasiones los comediantes se hacen pasar por gangosos, tartamudos, ciegos, cojos u homosexuales para contar sus chistes, tal vez a la mayoría nos de risa lo que cuentan, pero para otras no, porque a lo mejor tienen algún familiar, amigo o conocido con alguna característica que exageró el comediante en su chiste, por lo tanto, hay personas que rechazan esas actitudes y que son reflexivos con esos temas y ya no lo vemos gracioso. Pero un niño no tiene la capacidad crítica para evitarlos. Quizá piensen que estoy exagerando, porque este tipo de burlas siempre han existido, y que las víctimas deben de aprender a tolerar todo sin defenderse de estas ridiculizaciones.

Nuestra sociedad ha ido cambiando, ha pasado de una actitud pasiva a una muy competitiva, es decir, la tecnología y la globalización ha revolucionado al país, pero a costa del esfuerzo de mucha gente y con nuevas necesidades educativas, estas y otras razones son causas del cambio de comportamiento de nuestros niños y jóvenes.

## **2.5.- Impacto social del bullying**

Las consecuencias del bullying son muy perjudiciales tanto para la víctima y el agresor como pueden ser la disminución en su rendimiento escolar, depresión, ansiedad, conductas delictivas, temor de ir a la escuela, abandono de la escuela y hasta pensamientos de suicidio.

Frecuentemente los niños y adolescentes que son acosados en la escuela, no tienen un buen amigo en su clase, por lo tanto contribuye a que se sienta aislado, lo cual puede llevar al aislamiento social y favorecer el abandono de sus estudios.

Mendoza (2014), señala como factor de riesgo individual “El aislamiento es un factor de riesgo, ya que es la condición preferida por los abusadores, que aprovechan que las víctimas no tienen amigos que los defiendan haciendo del abuso un espectáculo público” (p.23). Comúnmente las víctimas evitan ir a clases y comienzan a faltar, debido a que ya no se sienten cómodos en su salón de clases, empiezan tener problemas de concentración, y generalmente tampoco estudian y pierden las ganas de seguir yendo a la escuela. Lo que tratan de hacer es evitar cualquier tipo de encuentro con sus agresores, por lo tanto ya no se presentan más a la escuela.

Esto también podemos encontrarlo en el trabajo, cuando algún compañero o grupos de compañeros, o hasta con el mismo jefe, no se la llevan bien en su área de trabajo y no hay un buen ambiente laboral, por lo tanto el trabajador mejor decide no ir a trabajar, porque no le agradó el ambiente que se vive dentro de su trabajo. Como estos podemos encontrar infinidad de casos que se viven en nuestra sociedad.

Es obvio que las consecuencias son muchas, pero la peor medida de escape que puede tomar la víctima, sería el suicidio. Pregunto, ¿Acaso debemos quedarnos observando cómo crece la violencia para hablar de acoso y después reaccionar? Se debe actuar lo más pronto posible, para no llegar hasta estos límites, lo más importante es detectar y prevenir de forma temprana para evitar este tipo de situaciones.

Por otro lado los adolescentes y jóvenes, tanto como hombres y mujeres, tratan de integrarse a las pandillas por necesidad de pertenencia, es decir, que los acepten tal como son, y que compartan ideas y gustos. Estos grupos pueden surgir como consecuencia de la desorganización social, el deterioro familiar o la falta de valores en el individuo etc.

Por lo tanto, muchos de los casos los jóvenes buscan pertenecer y ser aceptado en un grupo social como las pandillas; muchos buscan refugio en malos hábitos, otros

pueden llegar a las amenazas hacia los demás para calmar su propio miedo interno, al crimen, hasta el suicidio porque es demasiado difícil de soportar su situación.

Dice Mendoza (2014), que

Las consecuencias que afectan a largo plazo a los estudiantes que desempeñan el papel de agresores, se asocian a problemas de conducta que les impide adaptarse a la sociedad en la que se desarrollan, en cualquier contexto, ya sea familiar, escolar, laboral o social. (p. 33).

El agresor puede sentirse frustrado porque se le complica la convivencia con las demás personas, cree que ningún esfuerzo que haga, valga la pena para crear relaciones positivas con las personas, y todo por su mal comportamiento.

Cuando vemos las noticias en la televisión o leemos algún periódico informativo y publican los casos de niños que sufren bullying por parte de sus compañeros o amigos, en ocasiones no entendemos como desde niños pueden ser tan crueles y con un mal comportamiento.

¿Hacemos algo nosotros como adultos, para evitar esta situación? ¿Podemos hacerlo? Yo creo que sí. Muchos sabemos que los adultos somos el ejemplo de los niños, pero si los adultos no nos respetamos ¿Con qué autoridad moral podemos pedirles a niños que respeten a sus compañeros? si nosotros como adultos no ponemos algo de nuestra parte para mejorar la convivencia social. Por desgracia, muchos padres y madres no tienen todo el tiempo de estar con sus hijos como les gustaría, ya sea porque ambos padres trabajan y llegan cansados y no se enteran de las situaciones que viven sus hijos en la escuela, casa o en la familia.

En México se han impulsado diversas acciones para tratar de contrarrestar este problema, por ejemplo, el Consejo Ciudadano estableció el programa “Juntos Contra el Bullying” que en su sitio de internet ofrece datos relevantes acerca del bullying, información del programa, una línea telefónica de atención infantil, por mencionar solo algunos, el cual tienen la finalidad de prevenir, ayudar, proteger y atender a los menores de edad víctimas de la violencia.

Asimismo la cámara de diputados reforma la Ley general de Educación, a fin de establecer que las autoridades educativas, federales y estatales, deberán elaborar protocolos de actuación sobre situaciones de acoso o violencia escolar, para el personal docente y padres de familia. La ley se podrá aplicar en los casos de acoso entre los niños y niñas, contra algún compañero de su escuela, al que hostigan y agreden físicamente.

La iniciativa de esta ley es buscar prevenir las situaciones de violencia escolar que vive el país. Asimismo la ley debe de obligar que las escuelas y a la misma Secretaria de Educación, para que promueva el desarrollo de estrategias y acciones para fortalecer a las instituciones educativas, a los equipos docentes, y brindarles herramientas y capacitación para la prevención.

Las sanciones van desde la amonestación pública hasta una multa de cinco mil días de salario mínimo para padres y maestros que no controlen, que permitan o alienten la violencia escolar. En caso de los docentes, también se harían acreedores a la suspensión definitiva del puesto académico y a la inhabilitación del cargo hasta por cinco años.

Lamentablemente en México no nos damos cuenta de las situaciones que suceden con los niños y jóvenes, siempre reaccionamos hasta que suceden las cosas. Además de que no hay autoridades que se preocupen mucho por lo que les sucede y encuentren soluciones efectivas. No obstante, la familia es un factor predominante cuando hablamos del origen de las agresiones, sin duda alguna esta institución como pilar fundamental de una persona, tiene un rol importante en la vida de todo ser humano.

Es, muy importante que cada uno de nosotros tengamos conciencia de que este problema es cosa de todos y no solo de unos pocos, que padres y madres junto con su familia estén presentes en las situaciones que sufra algún miembro de la familia en especial de sus hijos. Si el niño sufre de bullying es la escuela o en otro contexto, puede ser mucho más fácil sobrellevar esta situación, si al llegar a casa, encuentra el apoyo y atención de su familia.

Por lo tanto la comunicación de los padres de familia con sus hijos es vital para enfrentar esta situación, sin olvidar el apoyo de los directivos, maestros, alumnos, psicólogos, tutores, trabajadores sociales, etc., comprometidos en ayudar a la sociedad, y así formar un gran equipo de prevención.

## **2.6.-Sugerencias para una Intervención**

La principal acción que se debería hacer es comenzando desde la familia, porque como lo dijimos juega un papel importante en la vida de cualquier persona, es el principal agente socializador, por ella adquirimos los modelos de conducta, por lo tanto la persona aprende a socializar basada en los valores, normas y comportamientos enseñados en casa.

Desde nuestro hogar evitemos que se convierta en un lugar hostil o violento, es necesario que la familia esté constantemente informada de las situaciones que pasa cada miembro, en especial de los hijos, los cuales necesitan más atención por parte de los padres. Así mismo mantener una buena comunicación entre padres e hijos y detectar inmediatamente cualquier conducta anormal. El papel de los padres radica en establecer un vínculo de confianza con sus hijos, de tal manera que, si se encuentran en una posición de víctimas o agresores, puedan tener toda la actitud de querer compartir sus experiencias en la escuela. Buscar las instancias oficiales para recibir la atención profesional.

Es necesario sensibilizar a los padres y brindarles las herramientas necesarias para poder prevenir el bullying. Tiene que ser el eje donde se centren las principales recomendaciones y donde la prevención se de manera más rigurosa. En la escuela de cualquier nivel es fundamental la disciplina para la construcción de buena conducta en los niños y jóvenes, es necesaria la supervisión de los alumnos dentro y fuera de los salones, ya sea en el pasillo, patio cívico o baños.

Mendoza, (2014)

Falta de límites en el aula escolar. El profesorado tiene colgado el reglamento del aula; sin embargo, cuando se rompe alguna regla no hay ninguna consecuencia, por lo que el alumno aprende que no pasa nada o que su conducta no tiene consecuencias por pegarle o burlarse del compañero. Con respecto a la agresión, el profesorado y hasta el alumnado, creen que los apodos, los “zapes” y las peleas, son algo normal entre alumnos, por lo tanto el alumnado bullí sabe que no le van a castigar. (p. 39).

Es necesario establecer claramente las reglas de la escuela y las acciones que se tomarán en cuenta, cuando se presente y exista acosos conductas agresivas entre los estudiantes. Además se tiene que actuar de manera rápida, directa y contundente en el caso de que se presente alguna sospecha de acoso escolar, por muy mínima que sea.

Los directivos y maestros pueden apoyarse y ayudarse de manera confidencial con los alumnos, para así poder identificar casos de acoso dentro y fuera del salón de clases y así lograr una información valiosa. Si un maestro observa algún tipo de bullying dentro o fuera del salón de clases, debe de intervenir inmediatamente para impedirlo, reportar el incidente, de igual manera informar a los directivos correspondientes para que sea investigado.

Asimismo debe de formar líderes positivos dentro de los salones de clases, para que apoyen a sus compañeros ante situaciones incómodas o violentas a través de consejo o comunicando a los maestros sobre las problemáticas que pasan sus compañeros.

Un punto importante es que la escuela debe estar abierta a las quejas y sugerencias de todo el alumnado y de los padres, asimismo realizar cursos o conferencias para padres, maestros y alumnos, donde se traten estos temas para así poder prevenir y concientizar la problemática que está afectando a los alumnos, y al mismo tiempo reforzar los valores en los estudiantes y padres.

Los modelos de intervención psicopedagógica son de gran ayuda, como por ejemplo: el modelo de consulta es una relación de ayuda, es decir entre un profesional y un necesitado que puede ser un individuo, un grupo social, centro educativo, etc., en la cual el consultante proporciona ayuda directamente al cliente y el consultor de forma indirecta. Cuando hablamos de consulta tenemos que tener en cuenta que es una relación entre profesionales con status similares. Sin embargo, el Modelo de consulta no sólo se da en el ámbito educativo, también en el social (empresarial) incluso en el ámbito clínico, como es en el campo de la salud mental.

Mientras que el modelo de programas es toda una actividad preventiva, evolutiva, educativa o remedial que teóricamente fundamentada, planificada, encaminada a lograr determinados objetivos en respuesta a las necesidades de un contexto educativo, comunitario, familiar o empresarial.

La Dra. Fuensanta Cerezo Ramírez, desarrollo el programa CIP (Concienciar, Informar y Prevenir) para la prevención psicoeducativa y el tratamiento diferenciado en bullying, cuyo objetivo es la prevención de la violencia escolar en cualquiera de sus manifestaciones, fortaleciendo las buenas relaciones entre alumnos.

Los elementos del programa están articulados como estrategias aplicadas a cada nivel de la comunidad educativa, (Institución, padres, profesores, alumnado), que se llevan a cabo en seis etapas que, aunque es conveniente su aplicación coordinada, alguna de sus partes puede ser seleccionada de forma individual. En sí, se trata de una propuesta fundamentalmente práctica, de utilidad para los profesionales de la educación (tanto de primaria como de secundaria) que contribuirá a mejorar la convivencia en los centros escolares.

En los medios de comunicación los niños son muy dados a ver programas de acción y violencia, por lo tanto influyen en su comportamiento. Los medios masivos de comunicación deben ser más conscientes de ellos y controlar más los contenidos que emiten y publican.

Las instituciones gubernamentales deben de implementar mayores campañas para informar a los padres de familia sobre esta situación y programas de prevención a los que realmente se les dé continuidad. Por ejemplo el DIF (Desarrollo Integral de la Familia) aporta acciones que promueven el desarrollo integral de las familias y de grupos en situación de vulnerabilidad, contribuyendo a mejorar su calidad de vida, a través de programas preventivos y formativos que promueven valores y encaucen el fortalecimiento social.

Sin duda, es una institución pública que se enfoca en desarrollar el bienestar de las familias mexicanas. Es necesario que otras instituciones se comprometan con más acciones y se realicen diversas actividades para la sociedad.

En el hogar, en la escuela y en la propia sociedad se puede dar un cambio que nos permite ir mejorando, por lo cual cada uno de estos contextos hay formas de prevenir y recomendaciones que deben ser tomadas en cuenta para evitar estas situaciones en cualquier contexto en general de la sociedad.

En definitiva, el bullying ha sido un gran problema para muchas personas, en especial en los niños y adolescentes, ya que nadie tiene que sufrir este acoso, nadie se lo merece, si todos colaboramos y ponemos de nuestra parte, esto podría comenzar a cambiar, así que ¿Por qué no empezar ya?

### 3.- CONCLUSIONES

*Cuando hagas que la gente pase ridículo,  
tienes que tomar la responsabilidad,  
cuando otra gente actué contra ello.*

**Jay Asher**

El bullying es un problema social que está afectando diversas esferas de nuestra vida, en especial a los niños y adolescentes. Cada vez es más cierto que todos estamos expuestos y nosotros mismos podemos generarla en distintas formas, no toma en cuenta diferencia de edad, religión, género, ni mucho menos el nivel socioeconómico de una persona.

Esto podemos experimentarlo en el trabajo, en la calle, en la escuela que es lo más común y hasta en nuestra propia casa. Lo podemos localizar en los diferentes contextos y ámbitos. Muchos pueden pensar que sólo se presenta en determinados sectores, pero algo que sí es seguro, es que todo esto se puede producir en cualquier contexto.

Es un problema grave que es notorio dentro del ámbito escolar, es por eso que debemos estar atentos con esta problemática para que no existan más casos, que ningún niño sufra más y que el agresor cambie su actitud, tal vez es algo difícil, pero no imposible, ya que en los últimos años nuestra sociedad cada día es más violenta.

La dimensión de este problema es tan grande, que ha provocado que las víctimas intenten suicidarse, al no ver alguna salida de emergencia o alguna ayuda, ya que les da miedo el poder hablar su situación, por el temor de represalias de sus agresores hacia ellos.

Vivimos en una sociedad violenta, es decir, de que si le sumamos la burla como algo gracioso a la situación y lo celebramos, lejos de engrandecer a la persona, por ejemplo, si dice una grosería o insulta a una persona, nos ocasiona risa, eso es porque aceptamos ver la agresión como algo común, como parte de nuestro trato

con la persona. Por lo tanto estamos aceptando y contribuyendo en un mal comportamiento en el niño, así que no debemos permanecer ajeno al problema.

A lo largo de nuestra vida, más de alguna vez todos hemos sido participes ante esta problemática, por lo tanto, tenemos una noción sobre la importancia de poder prevenirlo en cualquier contexto de nuestra sociedad, para la personas que son víctimas día a día y que esta problemática no siga incrementando

La familia juega un rol muy importante en la vida de una persona, el apoyo de los padres hacia sus hijos es vital para crear un ambiente de confianza y seguridad, de esta manera los niños y jóvenes se sentirán seguros de contarles a sus padres si son víctimas. No olvidemos que es la institución clave en la socialización de los niños, y que aprenden de la imitación y que el ejemplo que se les dé es lo más valioso al configurar su comportamiento.

La situación del bullying puede persistir desde el hogar, ya que los padres no están pendiente de sus hijos en su educación, al momento de no prestarles atención, provocan que sus hijos actúen maltratando a los demás niños siendo agresores o a su vez víctimas.

Siempre tratamos de justificar nuestras conductas, diciendo o creyendo que esto puede ser algo normal entre personas, o simplemente que es una forma de defenderse. También el entorno social ve la violencia como algo atractivo, lo podemos observar en los videos juegos o programas de televisión, que pueden ser de contenido agresivo.

Se debe destacar el gran poder de influencia que tienen los medios de comunicación hacia los niños y adolescentes. Es importante que los padres de familia supervisen, el tiempo que los menores pasan delante de la televisión.

Hoy en día vivimos en una sociedad de mucha violencia, donde en ocasiones hay temor de salir a la calle debido a la delincuencia, ese miedo que llegamos a sentir, es un ejemplo de la realidad que viven las víctimas, para ellos cada día que pasa, es un infierno, ya que no saben qué hacer para poder evitar el sufrimiento que les causa.

Considero que se necesita erradicar esta situación con ayuda y esfuerzos de todos, es decir, padres, maestros, directivos, alumnos y autoridad involucradas en el tema. Debemos de implementar acciones que realmente se observe un verdadero cambio para combatir de gran forma este problema que sin duda alguna está afectando a muchos niños y jóvenes de nuestro país.

Si este problema no se ataca a tiempo, seguirá presentándose con los niños, por lo tanto se deben de tomar medidas que ayuden y aporten para mejorar la situación de nuestra sociedad.

Me queda claro que la aportación de los Licenciados en Intervención Educativa, es de gran ayuda en todos los aspectos, ya que somos profesionales en resolver y atender necesidades educativas en los ámbitos social, cultural, laboral e institucional. Asimismo se puede intervenir en las diversas problemáticas sociales y educativas.

Algunas de las competencias del perfil de egreso de LIE que podría aplicar ante esta problemática sería: realizar diagnósticos a través del conocimiento de los paradigmas, métodos y técnicas de investigación social, Diseñar programas y proyectos, asesorar a instituciones, grupos e individuos, identificando problemáticas y buscando alternativas de solución, planear procesos, acciones y proyectos educativos en función de las necesidades de los diferentes contextos y niveles. Sin duda son algunas de las competencias que como LIE puedo desempeñar entre otras más. Por otro lado, la familia y la sociedad son contextos vivenciales y de gran formación en valores, creencias, actitudes y aprendizajes para las personas, pero los contextos escolares son los más ideales para lograr fortalecerlos y favorecerlos.

Es importante formar ser buenos ciudadanos, es más eficiente si se hace a edad temprana y con el ejemplo. Que conozcan la tarea que debe de asumir un ciudadano en la sociedad, diferenciando lo bueno y malo. Los padres deben de cuidar que sus hijos vayan aprendiendo a ser miembros importantes de la sociedad, ciudadanos que basen su accionar en valores como el respeto, solidaridad, compromiso y así lograr una mayor convivencia como sociedad

Asimismo es necesario formar mejores familias, fuertes, saludables y sostenibles, es fundamental para que los niños y jóvenes reciban una educación más afectuosa y desarrollen habilidades que necesitan para ser parte de la sociedad. Una familia va más allá que resolver necesidades básicas de los niños como la alimentación y el vestir, pues influye mucho en el desarrollo social y emocional de todos los seres humanos. La familia nos educa en formas de ver el mundo, pensar, comportarnos y valorar la vida y la de los otros, además una buena comunicación ayudara obtener mayor confianza entre padres e hijos, por lo tanto, el ambiente en que crecen los niños define elementos fundamentales para el resto de su vida.

Para concluir, es preocupante los casos de violencia y acoso que hay en nuestro país, por lo tanto no nos gusta lo que estamos viviendo y nos alarma el nivel de violencia que vemos cada día en los diferentes contextos. Es urgente que como sociedad empecemos a pensar como conseguiremos construir un mundo menos violento. Es urgente que cada uno de nosotros comencemos asociarnos para buscar y encontrar recursos para vivir de una forma más pacífica, sostenible y satisfactoria.

Si pretendemos una sociedad más pacífica para vivir, debemos de cuidar y no lastimar a quienes son niños hoy. Debemos contagiar a padres, maestros, directivos y autoridades, y toda aquella persona que se relacionen con ellos, el cambio está en nosotros mismos. Si bien, los adultos debemos ser conscientes que los niños son el bien máspreciado si pretendemos crear una sociedad menos violenta para vivir. Por último, como sociedad cada uno de nosotros deberíamos realmente pensar profundamente acerca de nuestras acciones, y que tomar la iniciativa de un cambio, no significa ser insistente o molesto, significa reconocer nuestra responsabilidad de hacer que las cosas sucedan.

*“La familia es base de la sociedad, y el lugar donde las personas aprenden por vez primera los valores, que les guían durante toda la vida”.*

Juan Pablo II.

## REFERENCIAS

- Barri, F. (2010). *Sos bullying Prevenir el acoso escolar y mejorar la convivencia*. Madrid, España: Wolters Kluwer.
- Beane, A. L. (2006). *Bullying Aulas libre de acoso*. Barcelona, España: Grao.
- Bisquerra, R. (1997). *Los Modelos de Orientacion e Intervencion Psicopedagogica*. Sevilla, España: Actas VII Congreso Nacional De Modelos de Investigación Educativa.
- Cerezo, F. (2011). *Intervencion psicoeducativa y tratamiento diferenciado del bullying Concienciar, Informar y Prevenir*. Madrid, España: Piramide.
- Chávez, M. X. (2012). *Violencia Escolar*. Guadalajara, Jalisco, Mexico: SEJ.
- Cobo, P. (2009). *Bullying El asecho cotidiano en las escuelas*. Mexico D.F. Limusa.
- DIF de Zapotlan el Grande. (s.f.). Recuperado el 26 de Junio de 2018, de [www.difzapotlan.gob.mx](http://www.difzapotlan.gob.mx)
- Fernández, C. (2009). *El Bullying*. Recuperado el 20 de Junio de 2018, de <http://www.eduinnova.es/dic09/bullyng.pdf>
- Gómez, T. (2005). *Instructivo para la titulacion en la Licenciatura en Intervencion Educativa*. Cd. Guzman, Jalisco. Mexico: UPN.
- Mendoza, B. (2014). *Bullying los multiples rostros del acoso escolar*. Mexico D.F. Pax.
- Miller, A. (2001). *Por tu propio bien. Raices de la violencia en la educacion del niño*. . Barcelona, España: Tusquets.
- Navarro, M. I. (2012). *Propuestas para disminuir el acoso escolar en secundaria*. Guadalajara, Jalisco, Mexico: Secretaria de Educacion Jalisco.

- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid, España: Morata.
- Olweus. (Octubre de 2014). *Bullying Prevention Program*. Recuperado el 20 de Noviembre de 2017, de <http://200.23.113.51/pdf/30739.pdf>
- Petrie, S. H. (2006). *El acoso en la escuela*. Barcelona, Paidós Iberica.
- Ruiz Badillo, A. (2013). *Acoso entre iguales. Características personales y sociales en jóvenes mexicanos*. Guadalajara, Jalisco: Universidad Iberoamericana.
- Sanmartín, J. (21 de Septiembre de 2009). *Revista de filosofía*. Recuperado el 14 de Marzo de 2018, de [https://online.ucv.es/resolucion/files/daimon\\_violencia.pdf](https://online.ucv.es/resolucion/files/daimon_violencia.pdf)
- Vitero, F. B. (2013). *Acoso escolar o Bullying Guía imprescindible de prevención e intervención*. España: Altaria.
- Voors, W. (2005). *Bullying: El acoso escolar*. Barcelona, Oniro.